

Prada Ramírez

CEDI - P. I. B.
DATA 25, 10 88
COD. ØAD 13

FRENTE A UNA CULTURA. LOS TUKANOS DEL VAUPES,
EN COLOMBIA, SURAMERICA

Por la Hermana Maritza Prada Ramírez, Misionera de la Madre Laura y alumna del Departamento de Antropología de la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de Antioquia. Por varios años Misionera en la región colombiana del Vaupés. Ingresó hace dos años a la Universidad de Antioquia, para hacer sus estudios de Antropología y presenta para nuestro Boletín esta primicia de sus investigaciones.

Medellín, 1.969

INTRODUCCION

Es el Vaupés una inmensa región selvática, bordeada de majestuosos ríos y habitada por un pueblo, que como los de Europa y Asia, tiene su historia, no escrita en el papel, que se lo lleva el viento y lo consume el fuego, sino escrita en la piedra milenaria de sus cachiveras, escrita en el lomo pujante de sus árboles y ante todo escrita en el corazón de cada uno de sus hijos.

Muchas tribus y familias, lingüísticas constituyen el pueblo del Vaupés. De la gran familia ARAWAK, que tuvo su asiento primitivo en la guayana Venezolana se originaron 123 lenguas, entre ellas la verdadera se conoce por la partícula NU. Y de esta gran familia se originaron muchas de las actuales tribus del Vaupés. Estos nativos eran agricultores y vivían de la caza y de la pesca. Fueron atacados por los KOUBES, lo que les obligó a huir y dispersarse en tres direcciones. A Colombia entraron por la Guajira, el Orinoco y el Apapóris. Los ARAWAK son los

que más han perdido lenguas. Esta familia en el Vaupés está integrada por 18 dialectos. La familia Caribe por tres lenguas y dialectos, la familia Guahibo por tres lenguas y dialectos, la familia Sáliva por una lengua y la familia Puinave (Makú) por cuatro lenguas y dialectos, la familia Tinigua que se está extinguiendo, la familia Tucano oriental (Dexea-Dagsixe), integrado por seis lenguas, el grupo Wanano, integrado por once dialectos; el grupo Kubeo integrado por tres dialectos; el grupo Desano integrado por cinco dialectos y los grupos Kuerntu, Siriko y Uríkana que se están extinguiendo.

LOCALIZACION DE LAS ACTUALES TRIBUS DEL VAUPES

En esta inmensa región selvática, exceptuando una faja de sabana a lo largo del Guaviare, se encuentran diseminadas 25 tribus indígenas, entre las cuales se puede observar rasgos bien determinados y ante todo tienen como distintivo o diferencia esencial, la lengua o dialecto propio, tanto más diferente, cuanto se diferencian las familias a las que pertenecen dichas tribus.

Entre las primeras tribus tenemos en el Guaviare a los *GUAYAVE-ROS*, quienes se encuentran acorralados por los colonos y hasta ahora empiezan a tener contacto con la misión. Siguiendo el curso del Guaviare abajo, encontramos grupos dispersos de *Guahivos, Sálivas y Piroas* emigrados del Orinoco Venezolano, en busca de mejores tierras. En el río Innirida a lo largo de su curso encontramos los *Puinaves, PIAPOCOS* y algunos *CURRIPACOS*. La tribu *CURRIPACA*, una de las más numerosas, está ubicada a lo largo del Guainía, en el alto Isana y caños intermedios entre estos dos ríos, como el *YARI* el Guayarí y otros; en este mismo sector se encuentran grupos de *Banivas*.

El grupo Kubeo integrado por tres dialectos, habita el río Vaupés y afluentes suyos como el *Kerari, Cuduyari, Kubiya* e infinidad de caños de menos importancia. Además se encuentran grupos *KUBEOS* en el *Papunagua*, tributario del *INNIRIDA* y en el *Ayarí*.

La tribu de los *Wananos*, habita el bajo Vaupés, desde *Santa Cruz de Warakapurí* hasta *Yavaraté* (Brasil). Tienen un pueblo bien organizado en la cachivera de *Tipiaca*, llamado *Villa Fátima*.

En los caños de la banda derecha del río Vaupés, se encuentran grupos de indígenas dispersos así: desde el imponente raudal de *Yuruparí* hacia abajo, en el *Tuy* se encuentran *Tatuyos*. En el caño *TUI* se encuentran los *Yuruties* y *CARAPANAS*. Luego bajando en los caños de *Pakú, Pindahiba, Mirití* y *Tí* se encuentran también *YURUTIES*.

Más abajo de *Mitú* en los caños de *Timbó, CUCURA, Abiyú Niritin-ga* y otros encontramos grupos de *DESANOS* y *MAKUCES*, pero es de advertir que las mayores concentraciones de estas tribus están en el río *Papurí*.

Los *Carijonas* se encuentran en *Puerto Nare* muy cerca de *MIRA-FLORES* en el alto Vaupés.

Fuera de lo ya indicado quedan dos zonas bien determinadas y densamente pobladas, son la del *Papurí* y la del *Pirá—Paraná*.

El río *Papurí* está habitado por la gran familia *TUKANA* y grupos de *Desanos* en la parte media; en la parte alta hay grupos de *Carapanas* y en la parte baja están los *Piratapuyos*.

En el río *Paca*, afluente del *Papurí* se encuentran también *Yuruties* y *SIRIANOS* en el *Viarí, Kuyu - Kuyú* y *Mayú Paraná* se encuentran *Desanos*.

En el *Makú Paraná*, también se encuentran los *MAKUCES*.

En la zona del *Pirá - Paraná* se encuentran las siguientes tribus: *Lós TATUYOS* en la parte alta, los *BARASANAS* y los *TAIRANOS* en la parte media, hacia el centro y lo largo de los caminos desde el *Canararí*, hasta el *Papurí*, hay grupos de *CARAPANAS* en la parte alta y también en la zona media del río. Los *YAUNAS*, en el caño *Umuña*, los *MAKUNAS*, en el *Comé - Yacá* y en el bajo *Pirá*. Existen algunos grupos de *Makuces*, en las zonas del *Apaporis* y algunas pocas familias *TANIMUCAS*.

Es preciso hacer notar que los grupos de *Barasanas* que están ubicadas en el alto *Tiquié* y en los caños *Abiyú* y *Makakú*, entre ellos se encuentran también algunos *TUYUCAS*.

Por último, la familia *CABIYARI* la que es reducida y está situada en el caño *Canararí*, y su afluente el *Paca*.

En la familia *Puinave* o *Makú*, hoy muy reducida, *Rivet-Kok, Tastevin* y otros suponen que quizá en ella está el origen común de varios idiomas en una amplia área. Se han buscado relaciones con el *Huitoto* y tal vez el *Tupí Guaraní*. El *Tukano* ha influido con numerosos préstamos a estos dialectos. Hoy son pueblos de cazadores nómadas de pobre cultura.

Igualda y *Castellví* dan noticia de algunos grupos de ellos entre el bajo *Caquetá* y el *Río Negro*. Tenemos áreas discontinuas de las que, la más extendida se encuentra a la derecha del *Río Negro*, entre ellos el *Yupurá* con los grupos *Makú* propiamente dicho, *Tikié, Kerari, Papurí*, y *Nadöbo*.

En la cuenta del Innirida se encuentran grupos de Puinaves o Guai-punavos. (sinónimo: Uápi).

Nota: - Son datos tomados de archivos del Instituto Antropológico Nacional de Bogotá. Además observaciones directas de la autora, durante cuatro años de permanencia en la región del Vaupés, y estudio de alguna bibliografía como: "Tovar, Antonio "CATALOGO DE LAS LENGUAS DE AMERICA DEL SUR".

CAPITULO I

ORIGENES DE ALGUNAS TRIBUS SEGUN SUS MITOS.

Nuestra historia nos habla de riquezas: El aire limpio y sano es nuestro ambiente, el agua limpia y saludable que riega la selva inmensa, por muchos codiciada. Nuestra tradición no tiene rubor de contarnos cuál ha sido el origen del hombre del Vaupés. Algunos nacidos en el Océano como la Sirena y la Morsa, buscando las alturas y el nacimiento de las fuentes, se vinieron río arriba, por esta vía siempre abierta llegando al raudal de Yuruparí, el que impidió la marcha, obligándolos a quedarse allí. Otros vienen del cielo o firmamento de donde cayeron como una lluvia refrescante; otros nacidos en las piedras de Warakapurí, tienen la fuerza y la resistencia de las rocas. Otros son hermanos de las estrellas, por eso nadie conoce su origen; algunos son compañeros del tigre y poseen su valor, otros vienen de las aves, por eso son dueños del espacio; en fin son laboriosos como las hormigas con quienes tienen parentesco.

Su tradición también habla de sus antepasados, de sus grandes hombres, de las leyes que los rigen, de sus deberes y sus derechos.

LOS PIRATAPUYAS: SU HISTORIA.

Cuentan los Piratapuyas que Dios (Uákü en alfabeto Fonético) estaba solo y quiso buscar compañía. Por lo tanto se embarcó en una canoa grande, construída de guios gigantescos; a la canoa venían a posarse muchas aves y los peces saltaban del agua a la canoa. Esto ocurrió en la laguna de Leche (Apekmontara), llamada así por la riqueza y serenidad de sus aguas y la fertilidad de sus alrededores; habiendo observado Dios por largo tiempo a los peces y a las aves, entre las cuales principalmente se hallaban chajocos, creyó llegado el momento y tomando los peces les infundió la vida y el ser, a los cuales dió el nombre de *Piratapuyas*, salidos del pez. Para celebrar este gran acontecimiento hicieron una gran fiesta en Apegkontara, que fue el lugar de su nacimiento. Los días

eran infinitos pues no había noche y quiso Dios dar órdenes y hacer la distribución del trabajo para lo cual hizo el día y la noche, señalando los trabajos para cada tiempo.

ORIGEN DE LOS KUBEOS.

Dicen los Kubeos, que ellos fueron hechos de la piedra, y lo confirman los *PIRATAPUYOS* y *TUKANOS*, cuando al narrar sus primeros viajes llegaron a Warakapurí, hoy Santa Cruz, encontraron un grupo de hombres que salían de la piedra, eran los *PEKTAGNA* o *KUBEOS*. Warakapurí es una hermosa cachivera rodeada de una inmensa mole de piedra; en cierto lugar existe una depresión en la piedra, por donde salieron los *KUBEOS*, llamados salidos de la piedra y por lo tanto son fuertes y resistentes como ella.

Los Kubeos se dispersaron por caños afluentes del Vaupés y otros que quedaron en la margen del río. Había sido una tribu aislada, sin contacto con las demás, pero en la actualidad ha admitido relaciones con las demás tribus y se están mezclando. Anteriormente el Kubeo se casaba con Kubea, pero estos casos han disminuído, para aumentar la exogamia.

ORIGEN DE LOS TUKANOS

Los Tukanos dicen que Dios venía navegando por el río negro, en una gran canoa, a la que venían muchos Chajocos, (Pájaro llamado también Tukano), y en Panoré les infundió la vida, saliendo de los pájaros hombres a los que les dio el nombre de *Tukanos* (en lengua Daxéa), quiso Dios buscarles un buen lugar para dejarles establecidos, y emprendió con ellos un gran viaje, entrando por el río Vaupés, en Buyabasú Dios creó los micos, por lo tanto llamaron la cachivera Astainoairó lo que significa perezoso. Continuaron el viaje y más adelante en Karovero hizo el árbol de cuyas o totumas, para que la gente bebiera agua en ellas, este lugar se llamó Casa de la Cuya. En la primera montaña Tente, Dios mandó descansar, les enseñó a pescar, a cazar e hizo los árboles enseñándoles a comer frutos. Allí hicieron una gran fiesta y convidaron a las toninas (Peces como la sirena, la mitad pez y la mitad mujer), ellas fueron, pero al amanecer todas desaparecieron, por lo tanto dicen que son mujeres encantadas que por rebeldes pagan su castigo convertidas en toninas. Continuaron el viaje, hasta llegar a una laguna de aguas en bullición, y queriendo Dios probar el valor de sus hombres mandó sumergirse en las aguas; todos lo hicieron y con ello fortificaron su piel contra las inclemencias del tiempo, al llegar luego a Santa Cruz vieron

cómo iban saliendo hombres de la piedra; arrimaron sus botes, dejando allí sus huellas, pero respetando ese lugar ya tomado por los Kubeos se devolvieron y entraron por el Abiyú al Papurí. En URUKU hicieron un pueblo, el que llamaban en yeral Urugkú o mosaño, achote. Dejándolos ya establecidos y bien organizados, habló con los demás viejos, nombró un jefe, les dio órdenes y se fue elevando hasta perderse en las nubes, el Dios que los había creado y enseñado los misterios de la vida.

LOS PIRATAPUYAS PEREGRINOS

Los PIRATAPUYAS, luego de haber permanecido algún tiempo en su lugar de origen, Apegkontara, (laguna de leche), emprendieron un largo peregrinaje en busca del centro de la tierra, con el fin de construir allí su pueblo. Con gran respeto los ancianos de la tribu llamados así no tanto por su edad, como en cuanto a su dignidad, llevaban una varita hueca; poseían piedras blancas bien pulidas y algunas arenas de Apegkontara. Esta varita señalaría el centro de la tierra.

Provistos de grandes canoas del mismo material que las de los TUKANOS, (guios o boas gigantes), emprendieron su largo peregrinaje, confirmando lo mismo que los anteriores el origen de los KUBEOS, ya que también observaron, según cuentan, los hombres que salían de la piedra de Warakapurí (Los Kubeos).

Como buscaban un lugar en el centro de la tierra, siguieron según su brújula a Bienambí, (en yeral significa "Pájaro Colibrí") pero ya se encontraron con los Tukanos. Entraron luego por el caño MAKUKÚ y habiendo avanzado los dos días; la varita se paró, lo que significó, que era ese, el centro de la tierra. Allí construyeron un pueblo y vivían muy unidos, bajo las órdenes de un capitán, elegido por Dios. El capitán era Moisés de los Piratapuyas, puesto que tan solo con él se entendía, o mejor dicho, a él daba las órdenes para regir el pueblo, el que ya se había multiplicado y con ello llegaron las rebeliones e insubordinación. La primera desobediencia fue fuertemente castigada; se trataba de no reconocer la autoridad del capitán, quien en castigo convirtió a los culpables en una colina, llamada la colina o cerro de respiración, en yeral "Jerikunu". Este cerro es maldito y sirve de escarmiento a quienes desconocen la autoridad del capitán.

El primer pueblo era bien trazado y en el centro de la tierra. Los viejos dicen que aún antes de llegar los misioneros ellos adoraban a Dios, quien los había hecho y ahora gobernaba por medio de un representante; estas enseñanzas eran transmitidas de viejos a jóvenes. Celebraban

grandes fiestas en las que siempre habían varios guardias que velaban por el orden en ellas.

No tardó la envidia de los Tukanos quienes querían quitarles el centro de la tierra, por lo que tuvieron que librar varios combates. Algunos enemigos de la guerra prefirieron retirarse por el caño "Wekusyeeé", (danta) y por él penetraron hasta el Pirá - Paraná. Otros defendieron su tierra.

Wujastru, el más valiente de los Piratapuyas, cuidaba la casa, un día mientras los demás atacaban en el camino. Los enemigos llegaron a traición, pero Wujastru solo, defendió la maloka, hirió a muchos y mató al jefe de los enemigos. Sus compañeros al regresar lo felicitaron por su valor, e iban a celebrar la fiesta de triunfo, pero por respeto al capitán de los enemigos muerto, se abstuvieron de ella y botaron la chicha ya preparada en el río. Wujastru decía "ya gané", "estamos libres". Los Tukanos se retiraron y ya no hubo más peleas. Nombraron un nuevo jefe PITOROG (gobernador), elegido por el pueblo. Y Dios los dirigía desde las nubes, por medio de sus jefes.

Anteriormente se casaban con sus primos, no era permitido casarse con personas de otras tribus, actualmente se casan sin tener en cuenta esta orden. Era de ley que sus hijos tuvieran tan solo dos abuelos, es decir los abuelos paternos, eran los mismos maternos, porque así sus hijos conservaban la pureza y valor de la tribu.

LOS WANANOS

Los Wananos dicen haber venido a la tierra como lluvia fertilizante, aunque otros opinan que nacieron de las tristezas de la joven rebelde convertida en el cerro de Tipiaca, del que más tarde hablaremos. Muchas leyendas e historias viven, casi olvidadas en las mentes de los más antiguos habitantes de la región, unas se contradicen, otras confirman lo dicho; debemos afirmar que sólo apoyados en el testimonio verbal de los antedichos, esbozamos este escrito...

Los Wananos eran muy numerosos, pero las disputas familiares, las guerras entre tribus, dieron origen a nuevas migraciones. Los Wananos combatieron los Sirianos para arrebatárle la hermosa cachivera de Tipiaca, vencieron a los Sirianos y se adueñaron de la región, buscando para ubicarse las bocas de los caños y ríos de las cercanías a las cachiveras, donde consiguen con relativa facilidad el pescado. De los antiguos Wananos, sólo quedan leyendas que hablan de su fiereza en las guerras fraticidas; de las bacanales llamadas CACHIRI, con las que rendían culto

*Para la guerra
algunos
gobernadores
y misioneros*

*los
viejos
de
antes*

al demonio para alejar su ira, de la sagacidad y conocimiento del indígena sobre todo lo tocante a la selva y al río.

LOS CURRIPACOS.

Los CURRIPACOS, dicen ser hermanos del tigre y por eso tienen su valor, pero los KUBEOS afirman que cuando uno de ellos sueña con el tigre, lo que es muy común, es señal inequívoco de que vienen los CURRIPACOS a hacer visita. El tigre es un animal muy respetado entre todas las tribus, y bajo su influjo conservan varias leyendas. Muchos llegan a beber sangre de tigre y a frotarse su piel con su grasa, con el fin de adquirir su valor y resistencia.

LOS DESANOS.

En el caño de Abiyú existe una extensión arenosa de unos cuarenta metros cuadrados. Según dicen los DESANOS, que habitan el riachuelo en este lugar tuvo origen el hombre actual. Y para comprobarlo muestran la ceniza pura que se encuentra en este lugar. En efecto, luego de una capa arenosa vemos una capa de ceniza pura, al parecer cerámica y de un metro de espesor.

La leyenda dice que KOAMAJKU, ser grande y poderoso hizo todo lo que existe y pobló de animales la tierra. Pero los hombres y animales creados por él, no obedecieron sus leyes y empezaron a hacer el mal, peleando entre sí todos los hombres. KOAMAJKU, airado, quiso exterminar su obra. Un fuego bajado del sol devoró la tierra y cuanto existía. Tan solo se escapó una familia, que conociendo las iras de Koamajku, cavó rápidamente un foso muy profundo, donde pudieran escapar de tan tremendo castigo. Con las cenizas conservadas bajo arena atestiguan las realidades del hecho. Cuando el jefe de la familia calculó que todo había cesado, salió tímidamente del foso y cuál sería su asombro al encontrarse con un anciano majestuoso rodeado de luces, era KOAMAJKU, que se proponía sembrar nuevos árboles y nuevamente creaba los animales que habían perecido en el voraz incendio. De sus manos poderosas salió la paca que corriendo fue a tomar agua al río. Desde entonces este río se conoce con el nombre de Abiyú, que en Yeral significa río Paca. Koamajku, creó también otros animales de carne sabrosa, y dirigiéndose al hombre que salió del foso, le encargó del cuidado de la tierra. A la única familia sobreviviente les dió orden de poblar la tierra y desapareció.

CAPITULO II

C O S T U M B R E S

Aunque en el Vaupés existen diversidad de tribus y lenguas, las costumbres en todas las tribus son casi las mismas. Con la sola diferencia de que existen grupos o tribus que poco a poco las han ido cambiando por las de los civilizados. Teniendo en cuenta este hecho hablaremos de las costumbres de los indígenas del Vaupés sin distinción de tribus.

NACIMIENTO DE UN NIÑO

El nacimiento de un niño es motivo de gran alegría en la familia y amigos. Si el recién nacido es niña, tan solo la madre se alegra porque ya llegó quien la ayudara en las pesadas faenas de su trabajo. El recién nacido queda al cuidado de una anciana de la tribu, mientras su padre guarda reposo absoluto en la hamaca y una dieta alimenticia consistente en hormigas, manikuera, sardinas y algunos cogollos y hojas de carurú. De no guardar estas prescripciones, el recién nacido se enferma y no puede llegar a ser buen cazador, buen pescador. Además se le saldrá el ombligo, lo que causaría gran vergüenza. Entre tanto la madre, sin tener el mínimo descanso continúa las faenas diarias de recolección de yuca, fabricación de casabe, etc. En ocasiones ha nacido el niño por la mañana o por la noche y al rato, la madre del niño ya se encuentra trabajando fuertemente en su labranza, sembrando yuca o tumbando monte. (Esta costumbre ya se está modificando, pero aún existen vestigios de ella).

El niño permanece junto al fogón para que los malos espíritus no se le acerquen. Pasado algún tiempo, generalmente 10 días, el niño acompaña a todas partes a su madre, y así la vemos venir de la chagra (lugar donde tienen sus cultivos) con su niño colgado del pecho, con un buen tercio de leña y su baturá de yuca. Es admirable la fuerza y resistencia de la mujer indígena de esta región.

Para el recién nacido han fabricado una hamaca pequeña hecha de cumare, allí recostadito permanece todo el día, sea en la chagra o en la maloka. Hasta la edad de un año o más el niño se alimenta del pecho de su madre. Sus juguetes principales consisten en collares de pepas de ukukí, pequeños potrillitos, pitos de hueso de venado o paca y picos de pájaro tukano.

Pasado algún tiempo celebra una gran fiesta para poner nombre al

niño, a la cual son invitados todos los familiares, vecinos y muy especialmente el payé, quien presidirá el cachirí.

Con anterioridad ha preparado la chicha. Llegado el momento el payé o en el caso de no poder asistir éste, el anciano de la tribu, inicia la ceremonia diciendo, "Okoy juskí vejaídad vi'í magé kirami kuenturayí, er e yiré unu abújikiré pupune jarubera jibú, ungi mosbo kiyane arú unu parí kiyepe". Lo que traduce: "por el río viene un niño y llegó a esta casa. El va a ser un buen pescador y un buen hombre, por eso le sacamos los malos espíritus, para que le dejen en paz". Sopla al niño o niños, ya que generalmente la ceremonia es de varios nacidos por el mismo tiempo. Luego de soplarlo insistentemente le desea toda clase de bienes. Los viejos pasan al frente del niño y cada uno le desea un beneficio con éste: "A su familia nunca le faltará el pescado, porque usted va a ser un buen pescador". Otro le dirá: "Todos los animales se dejarán cazar de usted, porque le deseamos que sea fuerte como el tigre", etc.

Antes de entrar al niño en la maloka, donde se va a efectuar la ceremonia, la desocupan, no puede quedar en ella nada. Cuando esto lo logran introducen al niño o niños, los colocan en el lugar principal, luego proceden a ponerle nombres, esto lo hace el payé de la siguiente manera: Sopla al niño, lo unge con grasa de animales, especialmente de tigre, introduce los pelos o bigotes de la danta por las fosas nasales del niño diciéndole, que con eso recibe la ligereza y astucia que la danta tiene para percibir los peligros, así también él se podrá enconder ligero, cuando lleguen enemigos o gente mala. Luego le imponen el nombre, previamente escogido por los viejos y el padre del niño.

Algunos nombres: Jajagpé moaré boakiyapé (cabeza de Martín pescador, ave que tiene pico largo, vive en las orillas de los ríos y pesca maravillosamente).

Otro puede ser: Yaví jopobuí uiparí kiyepe. (Cabeza de tigre.. Esto lo hacen con el fin de que el niño adquiera la fuerza y la astucia del tigre. También puede ser: Pamure uu jiore koeyi paríkiyepé, (Cabeza de oso hormiguero) para que el niño tenga fuerza para tumbar el monte, como el oso hormiguero que abre huecos fácilmente.

A las niñas les ponen nombres, como cabeza de hormiga o de otro animal laborioso. Tan solo a las niñas le dan jugo de cogollos y hojas de palmera, con el fin de hacerla fuerte para el trabajo, y con las plumas del tente quemadas, les frotan la cabeza para que no se encanezcan. También les dan a beber o le introducen unas gotitas de agua mezclado con el raspado de las uñas del oso hormiguero, para que lo que ella cultive buena cosecha. Terminada la imposición de nombres, soplan nueva-

mente a los niños y luego empieza la fiesta, toman la chicha y bailan. Esto se prolonga durante uno o dos días.

Antiguamente, cuando no habían Misioneros, todos eran llamados por los nombres que les imponían en esta ceremonia; tan solo existen hoy viejos que los conservan. Cada tribu tiene nombres distintos para llamar a sus hijos; así tenemos en Makú: Kakaura (hormiga de monte), megnú (cabeza de guio), Num (niña), Peim (fuerte), Poup (pescado), Yaamb (tigre), etc.

En Wanano: Boron, uchú, diadaporí, Yaí y otros para los niños. Para las niñas: Diébani, Yori, Kaió, Bujzonabojkó, etc.

Para los niños exigen, algunas tribus padrinos, los cuales para las niñas deben ser solteros y para los niños pueden ser matrimonios. En dicho caso los padrinos también intervienen en la ceremonia. Llevan un tabaco encendido y una cuya llena de chicha; en el momento en que el payé o anciano pronuncia el nombre del niño, el padrino o la madrina soplan con el humo del tabaco al ahijado y le da a beber o al menos le riega un poquito de chicha en los labios. Por último el viejo encargado de la ceremonia pronuncia un sermón, en que siempre dice que el niño va a crecer sano y que deben cuidar mucho para que no le den veneno. Y termina como todas las ceremonias en una gran borrachera, en que frecuentemente se cometen abusos y atropellos.

INICIACION A LOS JOVENES.

La pubertad siempre ha sido ocasión de especiales cuidados y ceremonias, practicadas por todas las tribus, aunque no en las mismas proporciones. Hablaremos de ella por la generalidad de su práctica.

Al llegar una niña a la pubertad, le construyen cerca de la maloka, una pequeña mitasava (rancho o enramada) donde queda reclusa durante veinte días, (en ocasiones la demora se prolonga hasta dos o más meses) estando allí la niña es sometida a una dieta alimenticia, consistente en manikuera o jujo de la yuca brava, algunas hojas, sardinas y hormigas. Durante este tiempo la niña no tiene comunicación sino con la anciana o mujer que le va enseñando los misterios de la vida y obligaciones de mujer. Entre tanto sus familiares preparan la chicha bien fuerte para la ceremonia. Señalando el día y avisados los invitados y el payé, se dispone la fiesta. Se inicia con la ceremonia. Toda la gente debe estar dentro de la maloka y la niña objeto de la ceremonia fuera en su mitasava. Dada la señal la niña sale al puerto y de allí emprende una carrera, pasando por el centro de unos palos amarrados con bejuco, los que debe romper con la fuerza de la carrera, lo mismo que el bejuco de

la puerta de la maloka. Al encontrarse dentro de la maloka le arroja multitud de murekova (una clase especial de hormigas, que pican fuertemente). La niña al verse atacada repentinamente salta y se sacude, hasta espantarlas. Luego le untan en la cara ají pique y le introducen por la nariz caldo de ají, para esto utilizan tubitos hechos de hojas. La niña queda aturdida por las picaduras de las hormigas y el ardor del ají interno y externo. El payé o anciano que dirige la ceremonia, la sopla para sacarle los malos espíritus y luego procede a cortarle los cabellos. Lubrican los cabellos con un aceite previamente preparado con hojas de monte, luego proceden a golpearle con ramas. En esto intervienen todos los presentes, hasta los más pequeñitos. La niña corre por la maloka mientras recibe los golpes de rama (esto lo hacen para que crezca como las ramas). Oída la señal dada por el maestro de ceremonia terminan los golpes y la niña sale al puerto, se baña y luego entra a la maloka adornada con plumas y pintada con jugos de raíces. Ahora toma parte en el baile y puede ser contada entre el número de señoritas que pueden casarse.

CON LOS VARONES.

Los niños por el contrario se pierden en el monte durante dos meses o más, esto depende de la facilidad para aprender que tenga.

Siempre es acompañado por un anciano de la tribu, quien se dedica a enseñarle durante este tiempo a manejar los instrumentos musicales, lo mismo que los oficios propios de los hombres, como pescar, cazar, etc. De noche se acercan a la maloka sin que nadie le vea, recogen la comida que la madre del niño deja previamente dispuesta y se pierden nuevamente. El viejo que lo acompaña es quien avisa el tiempo oportuno de la fiesta en que el muchacho ya sepa lo que le han enseñado. Preparan también chicha, pero no le hacen ceremonia especial, fuera de soplarlo y hacerle tocar los instrumentos musicales por primera vez en público. La fiesta continúa con la participación del nuevo muchacho, quien en adelante es contado entre los hombres de la tribu.

EL MATRIMONIO.

Luego de su presentación en sociedad, la muchacha se ha convertido en fiel compañera de su madre y el muchacho en compañero de su padre. El padre da consejos a su hijo y la madre aprovecha para ponerle por ejemplo a su esposo. El mayor ideal del muchacho es imitar a su padre pero nunca superarlo. Cuando el muchacho llega a la edad en que

sus padres creen conveniente el matrimonio éstos se dedican a buscar la esposa para su hijo. Generalmente revisan todas las jóvenes de la tribu o tribus vecinas, teniendo en cuenta las buenas cualidades, el amor al trabajo, etc. Además tienen en cuenta, en cuanto sea posible, el que la muchacha deseada para esposa de su hijo tenga más hermanos con el fin de que se casen con sus hijos; lo que viene a resultar un cambio, con esto se conserva pura la sangre y fuerte la familia. Los papás del muchacho se dedican a preparar algún regalito para los papás de la muchacha, éste puede ser un potrillo (canoa pequeña), u otro objeto o animal, también puede ser una buena cantidad de gusanos, propios para carnada en la pesca. Ya preparado el regalo, el padre del muchacho en compañía de uno o dos de los viejos se dirigen a la casa de la muchacha llevando el regalo; en estos casos tienen un modo especial de remar, lo que les trae buena suerte. Los viejos hacen visita a los padres de la muchacha, solicitan la mano de la joven y entregan el regalo, el aceptar el regalo es señal de consentimiento. Luego regresan a la casa, cuentan al muchacho, y él se dedica a cortar caraná, para construir su maloka, la que siempre hacen cerca de la de sus padres, también tumba monte para hacer la chagra para su futura esposa. El padre del muchacho hace los balayes (canastos cóncavos), los matafríos y algunos objetos manuales para su casa. La madre por su parte hace los tiestos y ollas de barro para el nuevo hogar.

Pasados unos dos meses, el muchacho en compañía de algunos de sus amigos se dirige a la casa de la novia y entrada la noche, penetra en la maloka, corta los guindos de la hamaca de la muchacha y sale con la presa codiciada, mientras la muchacha grita, llora, pide socorro, pero nadie va en su ayuda. Es conducida a la casa de sus suegros, allí trabaja en compañía de la madre del novio, quien la observa pero no puede conversar con ella. Si la muchacha se muestra contenta y trabaja con gusto pasados dos meses se efectúa la ceremonia del matrimonio, pero si la muchacha se muestra triste y descontenta vuelve a la casa de sus padres, antes de efectuarse la ceremonia.

El matrimonio consiste en una gran fiesta u OKAIRI. Esta importante reunión tiene por objeto comunicar a toda la tribu, que el joven se une en matrimonio con la joven allí presente. Todos los presentes en la fiesta les auguran muchas felicidades a los nuevos esposas y jurídicamente ante toda la tribu quedó realizado el matrimonio. Terminan como siempre con una borrachera.

El matrimonio tiene sus leyes. El hombre no puede abandonar a su mujer, tan solo en el caso de que la mujer sea estéril, puede con el consentimiento de la tribu conseguir otra mujer, en este caso abandona la

de la
repta

primera. También cuando la mujer se enferma y queda inutilizada para el trabajo, de lo contrario no tendría quien sembrara la yuca, hiciera el casabe y la fariña. La poligamia no existe, se encuentran muy pocos casos y son reprochados por toda la tribu, quienes tienen un alto aprecio de la moralidad.

COSTUMBRES RELATIVAS A LA MUERTE

Los viejos y enfermos graves ya no tienen derecho a la vida, por lo tanto son abandonados, dejándolos aún sin comida, lo que el enfermo o anciano acepta con asombrosa resignación. Hacemos excepción de los cristianamente catequizados, quienes guardan sus deberes de amor y compasión variando sus primitivas costumbres.

Cuando alguien muere en una maloka, todos parecen inmóviles e indiferentes, mientras un grupo de mujeres simulan llorar tapándose la cara con las manos y articulando un murmullo largo y quejumbroso, esto lo hacen por turno.

Un muerto es enterrado en su potrillo, en él depositan todo lo que él usaba, además de un poco de comida, como casabe, para que se restablezca en el largo viaje que va a emprender.

Algunos afirman que los espíritus de los muertos toman el cuerpo de animales y así se acercan a la chagra para tomar el alimento. Si un animal se come su siembra, dicen que es el espíritu de su pariente y por lo tanto no lo espantan. La sombra es para ellos el espíritu, que mientras se vive está con ellos pero después de muerto emprenden un viaje hacia el sepulcro de YAMUKURI, el que se encuentra en el espacio junto a la constelación de la Cruz del sur. Los malos, no pueden ir allí, son errantes y pueden hacer muchos males.

El cadáver es enterrado en el centro de la maloka, en un hueco profundo. Los primeros días le dejan comida cerca de la maloka, para que el muerto venga a comer. Pasado un mes celebran un cachirí en honor del pariente desaparecido.

F I E S T A S

Para el indígena todos los acontecimientos de importancia giran alrededor de una fiesta, de ahí su importancia.

C A C H I R I

Con el nombre de cachirí se designa la chicha que se fabrica para las fiestas y también la fiesta que con ella se celebra. La chicha puede

ser fabricada de diversidad de especies, siendo las más utilizadas, la de yuca brava, y en otras ocasiones, pupuña, maíz, guama, chontaduro, caña, pepas de la fruta en cosecha, etc. Es espesa y fuerte y la toman durante dos o más días, hasta quedar todos fundidos en el suelo. La toman todos, hombres, mujeres y niños.

Para iniciar un kachirí, de los solemnes, el capitán o TUCHAWA toca el instrumento musical, llamado "yuruparí". (Le dedicaremos un aparte especial). Al oírlo las mujeres se esconden en el monte, para regresar entrada ya la noche, cuando se inicia el baile. El Yuruparí no puede ser visto por las mujeres, porque mueren según confirman con su tradición, para ellos sagrada. Y no es que muere, sino que la que lo ve, encuentra pronto la muerte, lo cual los hombres se encargan de hacer secretamente apareciendo entre las mujeres, que la vista del yuruparí la mató. Las mujeres por su parte son muy fieles en guardar esta prescripción, estando listas a esconderse en la selva mientras es toque el yuruparí, para luego regresar a la fiesta, cuando éste ha cesado de sonar.

Las fiestas pueden ser solemnes, por un acontecimiento especial, iniciación de varios jóvenes, etc. También pueden ser kachiríes comunes, los que se celebran con más frecuencia y sin toque de yuruparí.

E L D A W U K U R I

Es una fiesta especial celebrada todos los meses. Lleva el nombre de la fruta, que está en cosecha en esos días.

La selva está llena de árboles frutales, distintas a las frutas comunes, estas cosechas se suceden durante todo el año. Dando ocasión a una especial cada mes, de ahí que la recolección de esa fruta sea la causa de una especial fiesta, la que es llamada "dawukurí", añadiéndole el nombre de la fruta en cosecha. Así tenemos numerosas especies de Dawukuríes. Damos el nombre de algunos de ellos: Kanjá (pepas llamadas también patavá, produce un jugo morado), pákoro (ocoku, (pepa grande y muy grasosa), betó (corombolo), es el fruto de una palma. Neiyú (mirítí, fruto también de una palma), uyey (uvas silvestres), kaniká (cuimos, frutos parecidos exteriormente a la naranja, por dentro son pegajosos), echide (inayá, fruto de una palma), kipé (ibapichuna, frutas pequeñas que producen un jugo verdoso), me' ná guama), doguebuabo (guaytuto, fruto parecido a la guanábana), también hacen dawukurí de pescado, en lengua moako o uai; de hormigas, en tu tukano mejká, en kubeo meaba; de gusanos comestibles, kajédoba en kubeo y entukano nijtíá o gusanos mojojoy.

Todos los invitados al dawukuri llevan abundantes cantidades de la fruta o animal en cosecha y previamente avisado por el organizador de la fiesta. Llegado el momento de iniciar la fiesta, todas las parejas llevando el baturá lleno de frutos, hacen fila para luego empezar a bailar, haciendo círculo. Luego de dar varias vueltas van dejando por turno en el centro del círculo el contenido que llevan en sus baturás. Hecho un montón, el jefe de la fiesta sopla las frutas o animales, para que las próximas cosechas sean más abundantes y procede a dividir por familias las frutas dejadas en el montón. Todos aceptan lo que le dan, comen y guardan lo sobrante, empieza luego el gran baile, que se prolonga por toda la noche y a veces parte del día siguiente. El dawukuri no tiene hora fija, generalmente lo empiezan al atardecer. Todos los meses hacen el dawukuri en distintas malokas y todos aceptan la invitación. Estas fiestas las dejan presenciar.

La chicha para estas fiestas es preparada con anterioridad y si es posible la fruta escogida, es la que está en cosecha.

Todas las fiestas tienen como objeto aumentar las cosechas, si se dejan de hacer, la cosecha próxima será escasa o nula. También se hacen otras fiestas con el fin de calmar los ánimos de Abújiki o Ua'tí, el demonio, el que puede estar bravo por disensiones entre tribus o abusos cometidos, etc.

En las fiestas ejecutan distintas danzas, algunas son guerreras, atacan a un personaje imaginario, terminando siempre por derrotarlo. Pueden ser también las danzas de cosecha o de siembra, como la del ají, en la que simulan la matica que va creciendo, o la de la hormiga, en la que la llaman y hacen figuras de bienvenida.

El baile lo inician siempre los hombres. Hacen filas y colocan el brazo en el hombro del compañero, y hacen el cambio en las esquinas. Siempre hay uno que dirige la música y el baile, generalmente es el capitán. Luego de danzar un rato los hombres solos, éstos hacen un círculo, es el momento en que intervienen las mujeres, éstas corriendo, cogen el parejo que desean, tomándolo por la cintura, el hombre le pasa el brazo por la espalda y así continúan bailando, golpeando el pie al tercer compás, unas veces avanzando y otras retrocediendo. El capitán indica con un sonido especial del carrizo, el término de la danza.

INSTRUMENTOS MUSICALES.

Los instrumentos musicales son muy apreciados en la tribu, todos los hombres tienen obligación de aprenderlos a tocar desde niños. Los principales son:

EL YURUPARI

Es fabricado con el mayor esmero, la materia prima es una palma, de la que sacan un tronco curvo, el cual es pulido con un alto sentido artístico. Por dentro es hueco y el sonido es semejante al mugido de la vaca. El yurupari auténtico es hecho de macana, tan solo lo pueden poseer y tocar los capitanes de tribu. Tiene la forma de un brazo de mujer. Es un instrumento sagrado que representa a Yurupari, espíritu sagrado que vaga por la selva y al cual tienen gran respeto y temor, especialmente las mujeres. Lo tocan tan solo en las fiestas grandes, las mujeres lo oyen pero no lo pueden ver, de lo contrario les costaría la vida.

EL CARRIZO

Es el más usado de todos, indispensable en todas las fiestas. Todos los hombres lo saben hacer y tocar. La materia prima es una planta muy menuda parecida al bambú, en kubo es llamada pedú, nace como la caña. Al fabricar el instrumento lo cortan de distintos tamaños, formando escala, asidos entre sí por finas fibras de cumare.

Con él dan distintos sonidos y ejecutan lindas piezas musicales, como la del pescado, la de la hormiga, la del ají, la de las frutas, etc. Las piezas tienen intempestivos cambios, de lúgubres se tornan alegres, dando ocasión a cambios rítmicos en el baile, es el fiel compañero de los hombres en todas sus alegrías. En una fiesta hay tantos carrizos, como hombres asistentes.

EL TAMBOR

El tambor o tamboril, fabricado especialmente de piel de guio, o perro de agua, sobre una base de madera y sostenido por fuertes bejuco. Los cueros templados con arcos de bejuco y un palo coco que da el sonido y hace de él una caja sonora, los kubeos lo llaman "temolibu" y los tukanos "toatu".

La cabeza de venado es también empleada como instrumento musical, lo mismo que el cascarón de la tortuga, al que tapan con brea el hueco de la cabeza y tocan por el extremo contrario, con el dedo pulgar.

LA CARABATANA ?

Es muy parecido a la corneta, lo hacen de palmera y lo utilizan en las grandes fiestas, para iniciar las piezas.

EL MOSKA

Es parecido al carrizo pero un poco más grande, no es tan usado como él, sin embargo lo hacen con suma diligencia y lo emplean como sustituto de él, en muchas malokas los tienen como algo ya pasado de moda, pero sin perder su valor los cuelgan en las paredes. En lengua es llamado "meteporó".

EL JAUGÑE *ambauce*

En tukano "jaugñe"; en kúbeo "kumambo", es un instrumento largo y hueco, lo llevan en la mano y golpean contra el suelo al marcar el paso, produciendo un sonido de percusión, que imprime solemnidad al baile. Es fabricado del tronco del árbol que lleva su mismo nombre.

CAPITULO III

VIVIENDA, COMIDAS, UTENSILIOS

La vivienda de estas tribus es la llamada maloka o rancho circular generalmente, aunque también los hay rectangulares. El techo baja en declive hasta un metro sobre el suelo. Son del todo cerradas, sin ventanas, tienen dos puertas, cogidas en la parte alta, de tal manera que parecen tapas colgantes.

Las malocas son fabricadas de hojas de la palma de caraná. Hay malokas grandes donde viven cuatro o más familias. Se conoce el número de familias que habitan una maloka por el número de fogones que se encuentren en ella. Las malokas generalmente las construyen a la orilla de los ríos o de los caños, algunos se agrupan, otros las prefieren bien aisladas.

Toda familia tiene su chagra, (terreno limpio y propio para sus cultivos) en la que siembra yuca brava, base de su alimentación, ají, lulo, coca, ñame, plátano, piña, pupuña y árboles frutales.

Para sus chagras buscan el terreno gredoso mezclado con arena. Lo primero que hacen es tumbar el monte, luego lo queman; el tiempo oportuno para esto son los meses de febrero y marzo.

La yuca la siembran por el sistema de estaca semivertical y desordenadamente. A los nueve meses, según las necesidades la van arrancando al mismo tiempo que siembran de nuevo.

La yuca que cultivan es la breva, aunque algunos pocos están sembrando la yuca dulce, pero ésta no satisface sus necesidades. Además

tiene grandes enemigos, las hormigas arrieras, en cambio la brava se defiende sin peligro de este animal.

Existe entre la yuca, gran variedad de especies, la amarilla, la blanca y la morada y algunas intermedias entre éstas. Para fabricar sus alimentos mezclan de dos o tres variedades.

La yuca es la base de la alimentación, con ella fabrican casi todos sus alimentos.

LA FARIÑA. SU ELABORACION

Se deja remojando, dentro de una canoa, la suficiente cantidad de yuca amarilla, por espacio de ocho o más días. Se mezcla la cantidad anterior con el doble de yuca amarilla, si se quiere la fariña amarilla o con el doble de yuca blanca, en el caso de quererla blanca. Se raya, en un rayo grande de madera, con incrustaciones de piedra y de forma cóncavo. Luego pasan la masa de la yuca por el matafrío, fabricado a manera de tubo, con una fibra que facilita el esprimir la yuca para extraerle la manikuera, que es un veneno potente. Ya esprimida la yuca queda la harina seca, ésta es tostada en un tiesto circular, dando por último la forma de granitos pequeñitos. Ya fría la empacan en paneros o canastos, los tapan con hojas amarradas con bejucos y la guardan. De allí van sacando la del consumo diario y la restante la venden, según sus necesidades.

MANERAS DE COMER LA FARIÑA

La fariña se puede comer de muchas maneras, cada una de ellas constituye un nuevo plato. Se puede comer seca o acompañada de otro plato. Se puede revolver un poco de fariña con agua y da el delicioso chivé, la mejor bebida refrescante. Cuando se le echa agua la fariña da un sabor picante y los granos aumentan de volumen, por lo tanto la fariña no se debe comer seca en mucha cantidad.

EL CASABE:

Se prepara con la yuca rayada y esprimida, luego mezclada con almidón en proporción a la torta de casabe que se desee hacer. Esta mezcla se riega sobre un tiesto llamado "aktaro" y se aprisiona con el "venino" o volveedor. La forma que se le da es siempre redonda. Estando ya terminada parten la torta en cuatro partes y la guardan en los balayes.

EL MINGAO:

Es una comida sencilla y de diaria utilización, se prepara mezclando almidón con fariña en partes iguales. A esta combinación se le agrega agua y se le pone al fuego, quedando como una colada espesa. El mingao lo toman al desayuno.

LA TAPIOCA:

Se raya la yuca, se pasa por el matafrío, se le mezcla almidón, luego se coloca en el tiesto, quedando definitivamente en granos blancos de sabor agradable.

LA MUÑICA:

Es la fariña revuelta con pescado y ají pique, es una de las mejores comidas de los indígenas.

EL ALMIDON:

Se saca de todas las yucas, se utiliza en la preparación de varias comidas.

LA MANIKUERA:

Es el jugo de la yuca brava (venenoso) dejado en el fuego por seis u ocho horas, queda reducido a una mínima cantidad, así lo toman como bebida refrescante y ha perdido su efecto dañino.

LA QUIÑAPIRA:

Es el caldo de pescado con ají pique en gran cantidad, la comen con casabe, mojado éste en el líquido picante en exceso.

EL PESCADO:

El pescado es sumamente apreciado y buscado. Lo preparan al humo y lo envuelven en hojas, así lo conservan durante dos, tres o más meses. Se llama pescado muquiado.

ANIMALES DE CAZA COMESTIBLES.

Los animales de caza son numerosos, entre ellos la danta o gran bestia, cuya carne es comestible. La preparan muquiada (cocida al humo). La paca, el cerrillo, las pavas de monte, los micos, el tucano, las ranas, el venado, algunos guios, etc.

OTROS ALIMENTOS:

Aprovechan gran variedad de pepas silvestres. La sal la fabrican pulverizando los huesos de animales de caza, revuelto con hojas de caruru (son saladas) y ají en buena cantidad.

El ají no puede faltar en ninguna comida, lo comen en exceso sin que les produzca daño.

Las hormigas y los gusanos osn otros platos exquisitos, lo mismo que los yakakos y ranas.

NOTA: Lo expuesto anteriormente ha sido observación directa de la autora, durante cuatro años de permanencia entre las tribus del Vaupés.

CAPITULO IV

INSTITUCIONES DE LAS TRIBUS.

EL PAYE

El payé es el brujo o curandero de la tribu, cada tribu tiene uno o varios payés, éstos tienen valores distintos, según sus riquezas y prestigio. Todos depositan en él una fe ciega, a él acuden en las enfermedades y tribulaciones. El cura según ellos, todas las dolencias, expulsa malos espíritus y predice el futuro. Además es siempre el más importante y ocupa el primer puesto en todas partes, es invitado de honor a todas las ceremonias y fiestas de importancia.

Cuando alguien se enferma, acuden al payé, quien según el caso y la gravedad, hace trasladar al enfermo a su casa o lo visita periódicamente. Sus remedios consisten en raíces y hojas. Baña al enfermo con infusiones aromáticas y le da remedios sólo por él conocidos y preparados. En este aspecto es muy reservado, no trasmite sus enseñanzas.

Tiene gran acopio de plantas medicinales y en ocasiones verdaderamente efectivas. Emplea también la grasa de tigre, de danta y de algunos peces. Las plantas que él emplea, es ocultado su nombre y preparación.

Cuando le llevan un enfermo dice: "está muy grave, pero vamos a curar". Si muere dice: "Dieron mucho veneno, lo que fue imposible curar".

Para los indígenas no existe la muerte natural, siempre dicen que sus enemigos dieron veneno y ésto aún sin tener enemigos, pero los imaginan, por eso en las ceremonias de bautismo entre paganos dice siempre

el payé: "Yo le soplo para que nunca le den veneno, y si dan que el payé pueda curar".

Los nativos son muy fieles en visitar a su payé y confiar en él. Los payés conservan la hegemonía en la tribu, los futuros payés son educados desde muy pequeños en su oficio y tienen una especial formación, bajo la dirección de su padre, el payé.

Hay varios payés, pero no todos tienen el mismo prestigio, el valor reside en el cúmulo de riquezas que posea; éstas son: cristales sacados de las rocas y de los ríos, piedras pequeñas muy bien pulidas, además poseen un tesoro llamado "kirngno". Los que poseen dos tan solo son poco efectivos en su diagnóstico, pero los que poseen cinco o siete tienen mayor prestigio y existen algunos pocos que poseen ocho o más.

Para sus curaciones el payé también utiliza pelos de animales, dientes de tigre, collares, piedras de pescado (contenida en la cabeza del yacundá) una serie de cuyas y palos de uasá, etc.

Las curaciones las hace siempre soplando al enfermo, aspira agua por la boca, la que luego arroja al enfermo y lo golpea con sus varitas de uasá. Por último lo envuelve en hojas hasta la siguiente consulta.

En la actualidad los más civilizados buscan remedios en la misión, pero sin descuidar los del payé, quien es siempre el que triunfa. Para todas sus intervenciones el payé invoca a Uatí (el demonio y sus espíritus).

EL TUCHAWUA.

El tuchawua o capitán de tribu, es elegido por el pueblo y sucedido por su hijo mayor. Cuando un tuchawua no tiene hijos, el pueblo interviene en la elección de su sucesor.

El tuchawua es el jefe de la tribu, dirige los trabajos y en general el progreso del pueblo o caserío.

Es respetado y obedecido por todos los indígenas, bajo su autoridad. Cada pueblo o región tiene su tuchawua. Cuando se desea un trabajo de colaboración, basta avisarle al tuchawua, para que él dé órdenes a sus súbditos. Es él quien impone justicia y dirige la tribu en sus aspectos económico, social, y político, respetando siempre el aspecto religioso, en el que interviene el payé.

CAPITULO V

TECNOLOGIA

FLORA Y FAUNA:

La selva, aunque inexplorada, deja conocer su inagotable riqueza;

como lo afirma la variedad de maderas, que posee, desde la especie más sencilla, hasta la más fina, aún sin explotar. Se encuentran diversidad de parásitos dignos de admiración, plantas, que estudiadas prestarían grandes servicios. Hay flores lindísimas, que exhalan perfumes embriagadores, bejuco de mimbre, hojas y raíces que producen tintas de colores, árboles de siringa, que explotan los caucheros.

Existe una madera muy fina, que llaman mirapiringa, el cumare, de cuya fibra se fabrican lindos tejidos, con los que se hacen gran variedad de objetos, como tapetes, cortinas, individuales, carteras, zapatos, etc.

Plantas medicinales como el curare, que en poca cantidad es utilizada como antídoto y el jugo solidificado sirve para envenenar sus flechas.

LA PESCA:

La pesca es la ocupación de todos los hombres. El centro principal de pesca es San José de Guaviare. El río de su nombre es abundante en gran cantidad y variedad de peces, cuyo peso en ocasiones pasa de 12 arrobas. Algunos colonos que se dedican a la pesca, en tiempo de verano han logrado sacar hasta doscientas toneladas, las que distribuyen en Villavicencia y Bogotá.

En los demás ríos es escasa la pesca y cubre tan solo las necesidades de la región.

El río Apoporis tiene mejor pesca que el Vaupés. Los peces de estos ríos, tienen nombres especiales, algunos de ellos: Valentón, cachama, surubí, pintadullo, guarakú (el que come su cabeza vivirá con nostalgia del Vaupés), pinima, caloche, pacá, cana, barbado o barbudo, mandijacha, curbirata, corroncho, tarira, payala, agujón, dienteperro, misingo, jura jura, caribe, puño, yakundá, pirandira, cuyo cuyo, tukunaré, pirahiba, jako, etc.

INSTRUMENTOS DE PESCA.

Los instrumentos de caza varían según el tiempo, en que el río está crecido o bajo. En tiempo de abundantes aguas la pesca es escasa y pescan tan solo con anzuelo y algunas trampas como el kakurí y el matapí, éstas las fabrican de estillas y las colocan amarradas de las ramas; los peces entran por el orificio abierto, pero no pueden salir, por la forma de la boca que es como embudo. En el tiempo de verano, como el río baja, es abundante la pesca, en ese tiempo emplean otros instrumentos como red, flechas y sagalla (especie de tenedor grande, con el que trinchan el pez). La sagalla también la utilizan para la caza de yakarés, (an-

fibios parecidos al caimán) cuya carne es comestible. La pesca con barbasco se está eliminando.

A R M A S

Las flechas son las principales armas, las hay envenenadas, y poniéndoles en la punta un poquito de curare, el suficiente para producir la muerte en el caso de ser con ella herido.

Con la cerbatana disparan flechas pero éstas son más pequeñas, pueden estar envenenadas. Antiguamente cortaban y se defendían con piedras bien pulidas, en la actualidad la civilización les ha traído los machetes, las hachas, escopetas, etc.

CULTURA NATIVA.

Los objetos que fabrican y el arte en ellos empleado, nos hablan de su inteligencia y el alto sentido de la vida. Antiguamente y en la actualidad con menor frecuencia se visten con telas sacadas del árbol "turu-ri", con estas telas fabrican las sayas las mujeres y los guayucos los hombres, los adornan con simpáticas y atrayentes figuras, para lo cual emplean tintas sacadas de raíces de árboles.

En ocasiones sacan pedazos de tela de tres metros sin añadir. Con este mismo material fabrican sus trajes de baile en forma de túnicas largas, tapando inclusive la cabeza, dando aspecto de máscara y simulando distintas figuras, a las que dan nombres especiales, como la madre selva, "Borqró", el diablo, el sol, la luna, el tigre, etc. Con estos trajes de gala ejecutan bellas danzas en los solemnes cachiríes. También para ellos se adornan con plumas de colores, formando coronas y de ellas desprenden largas colas, también de plumas, en las que envuelven hojas de chundó o bará (hojas que adormecen) con ellas enamoran a la mujer que quieren y cometer cualquier abuso.

Fabrican lindos objetos con la fibra del cumare, con la fibra puegda elaboran los objetos útiles para el hogar, como canastos, balayes, pañeros, etc. De raíces de árboles fabrican lindos banquitos, los que llaman cúmulos, los pintan, pulen y gravan. Por los gravados se conoce la tribu fabricante, ya que cada una tiene distintas concepciones artísticas. También fabrican lindos sombreros de base de bejuco, entretejidos con hojas, pilones llamados totaibo, donde trituran la coca, bastante generalizada en la región y muy usada en especial por las tribus del Pirá Paraná.

Fabrican sus embarcaciones de los troncos de los árboles, las hacen de distintos tamaños, los pequeños los llaman potrillos o giadogiwua" y los grandes "giagowuä" o canos. Hacen también sus remos. Todo lo cual nos muestran su gran capacidad de inteligencia práctica para solucionar sus problemas y atender a sus necesidades.

NOTA: - Todo lo anterior ha sido recopilado por observación directa de la autora.

CAPITULO VI

L E Y E N D A S

El indígena es sobremanera supersticioso y todo a su alrededor tiene un doble significado. La tradición es transmitida oralmente de generación en generación y así escuchamos algunas de labios de ancianos.

E L Y U R U P A R I

El Yuruparí tiene su leyenda, la que no deja de ser un tanto cruel e impresionante.

Cuenta la leyenda que anteriormente los hombres eran quienes trabajaban la tierra, sembraban la yuca y cultivaban el ají, las frutas, etc.; mientras que las mujeres tan solo hacían los oficios domésticos.

En una maloka vivía una familia compuesta por el padre, la madre, dos varones y dos mujeres. Un día que el viejo salió al monte a cazar se encontró un especial y delicado tronco, el que le llamó mucho la atención, ya que se movía y tenía forma particular. El viejo lo tomó en sus manos, lo observó y lo pulió dejándolo escondido en el monte. El quedó muy impresionado del hallazgo y quiso que sus hijos lo observaran y opinaran sobre él, sin contarles nada de su hallazgo; por lo tanto al día siguiente mandó a los hijos a cortar leña, señalándoles el lugar por donde debían ir. Los hijos dijeron que sí, pero en vez de irse a coger la leña se fueron a pescar. En vista de la demora, las dos muchachas se resolvieron ir a buscar la leña. Como es natural se encontraron con aquel bonito objeto, que se movía entre la maleza. El primer sentimiento de las muchachas fue de temor, pero luego se resolvieron cogerlo, para lo cual lucharon mucho, ya que éste se movía y saltaba como un animal, por lo que dedujeron que en él estaba el espíritu de "yuruparí", (diablo o espíritu errante que vaga por la selva). Lograron tomarlo en las manos y sin conocer su uso, lo colocaban en los ojos, en la frente, en la cabeza, sin lograr ningún efecto, hasta que un yacundá (pez que tiene la

stealing?
Hute

Sacando
boca grande y piedritas en la cabeza, que sirven de mara a los pescadores) salió del río y señaló con su boca el extremo del objeto, hasta ahora sin aplicación. El yacundá volvió al agua y las mujeres entendieron que se debía colocar en la boca. Así lo hicieron y soplaron produciéndose el sonido característico con el cual todos los animales salían de sus cuevas y con grandes muestras de contentos bailaban. Esto ocurrió en Siogpá, lo que se llamó la fiesta de los animales. El viejo que comprendió el objeto de la demora de sus hijas, salió en su busca y fue grande su sorpresa al ver la fiesta en la selva. Pero la tal fiesta era una trampa en la que debían caer las mujeres por descuidar sus deberes.

Bajo un frondoso árbol había un hueco, por el cual el yuruparí hizo penetrar a las mujeres y estando allí aprisionadas se oyó un fuerte ruido, se cerró la abertura y no se volvieron a ver más a las muchachas. Todo lo había observado el padre de las muchachas, quien aterrado quiso huir. Mas el pequeño instrumento se le acercó y permaneció inmóvil, por lo cual el viejo comprendió que el espíritu de yuruparí estaba dentro de él y deseaba su amistad; por lo tanto se lo llevó a casa y observándolo con sus hijos comprendió que el yuruparí ya no volvió a moverse. Tenía forma de un brazo de mujer de lo que dedujeron que el yuruparí estaba airado por la actitud de las mujeres, además por su forma parecida a un brazo femenino concluyeron que el sembrar la yuca y trabajar la tierra, era trabajo propio de la mujer y desde entonces las cosas se cambiaron, dejándoles a éstas el trabajo pesado de la tierra mientras ellos se dedican a la caza, pesca y taia de monte. El fin trágico de las dos muchachas aleccionó a las mujeres a que nunca vean ni aún deseen ver el yuruparí.

Los hombres aprendieron muy bien a manejarlo y en sus manos permanecía quieto. Actualmente lo tocan en las grandes fiestas y ellas huyen sin quererlo ver. Si alguna de valiente o atrevida lo ve, inremisiblemente muere. La matan a escondidas, pena que no pueden perdonar.

La tradición se guarda, en consecuencia con el mismo rigor y aceptación de parte de ellas. Por eso en el Vaupés la mujer es la que trabaja la tierra, carga los bultos pesados y hace oficios propios del hombre. Sin embargo ella no se queja.

En cuanto al rito del instrumento se conserva como algo sagrado, remisos en manifestarlo. Los yurupariés que existen son muy pocos y tan solo los poseen los tuchawuas más importantes. Las mujeres ignoran dónde ocultan este discutido instrumento.

En el corazón de la selva vivía una pobre viuda con sus tres hijos, dos varones y una niña. Atravesaba una situación precaria, pues no tenía nada que comer. Una tarde que estaba pescando en el río, sin que nada consiguiera, oyó una voz que le dijo: "yo le doy mucha comida pero usted me recibe en su casa". La mujer por la necesidad sin saber de qué se trataba dio su aceptación. Efectivamente esa noche llegó a su maloka un hombre cargado de pescado y animales de caza. La mujer le recibió muy bien. Preparó comida y comió con él, pero a sus hijos nada les dio. Esto sucedía todos los días. El hombre que no era otro, sino el diablo, le visitaba sin falta y ella previniendo su llegada, mandaba a sus hijos al río diciéndoles que se bañaran largo y antes de regresar gritaran fuertemente. Esto lo hacía para que sus hijos no vieran el visitante.

De la mala vida de la mujer y el diablo, nació un hijo, el que la mujer escondía en el techo de la maloka y tan solo bajaba en ausencia de sus hijos. Un día mientras su madre estaba en la chagra, al niño mayor se le ocurrió mirar lo que su madre ocultaba en el techo y subiéndose rápidamente, bajó el canasto y se lo mostró a sus hermanitos y todos irritados por la actitud de la madre, tomaron al chiquitín de un pie y lo botaron al monte. El niño cayó contra un árbol, el que instantáneamente se secó y produjo un enorme nido de comején, mientras que él se convertía en un animal que brincaba y se ocultó en el monte.

Los tres hermanitos temerosos de un fuerte castigo de su madre cavaron prontamente un hueco para ocultarse y así lo hicieron. Su madre regresó y al no encontrar al pequeño, comprendió que los mayores lo habían escondido o le habían dado muerte. En vista de que ninguno llegaba, maldijo a sus tres hijos mayores, quienes escondidos en el hueco recibieron la maldición y día a día les iba saliendo plumas, hasta llegar definitivamente a transformarse aves, las que llamaron pajuiles, los que en su canto cuentan su triste historia.

Los huesos de estos animales deben ser quemados, de ninguna manera se dejan al alcance de los perros, ya que correrían el riesgo de poseer el mal espíritu.

El árbol convertido en comején se multiplicó de manera asombrosa y los nativos le dieron el nombre de "buftuá", queriendo decir que el comején es un castigo del diablo. En la actualidad la misión de Monfort está situada en el lugar llamado buftuá.

LEYENDA DEL CERRO DE TIPIACA.

Cerca del poblado de Villa Fátima se levanta majestuoso e imponente el hermoso cerro de Tipiaca, que como joya guarda en su corazón la selva. Ostenta dos picos: accesible uno, con alguna vegetación parácita; el otro es imposible escalarlo so pena de nunca más regresar.

Según ellos en el picacho más elevado se encuentra una temible serpiente, quien se encarga de exterminar a los atrevidos que allí suban.

La tradición cuenta que hace mucho tiempo una linda muchacha indígena vivía con sus padres. Un día no queriendo obedecerles se rebeló contra ellos y huyendo se ocultó en la selva. Sus padres insistentemente la buscaron, pero todo fue inútil. Cansados ya, la maldijeron y mandaron convertirse en roca. Allí se levanta altiva, triste y sola, la misteriosa roca que conocemos con el nombre de Tipiaca. Pero aún más, el espíritu altivo de la joven paga todavía su castigo. En la cúspide del cerro, en el pico imposible de acceso una peligrosa serpiente hace guardia, rodeando una laguna, la que se formó con lágrimas de la niña, que aún llora su falta.

LEYENDA DE LA LAGUNA ENCANTADA

Bajando por el río Vaupés y desviando por el caño "Makájitab", el que conduce por una enmarañada red de pequeños afluentes a la famosa laguna encantada.

Makájitab y su laguna eran sumamente ricos en pescado y animales de caza, siendo muy visitada por los hombres de sus alrededores, los que preferían el atardecer para visitarla y prolongaban su demora hasta el amanecer, regresando con su potrillo lleno de pescado y otros animales de caza. A las mujeres les estaba prohibido ir allí. Una noche, una de ellas, desconfiando de su esposo, salió sola rumbo a la laguna. Aquella noche alumbraba una luna llena, la que de repente con la llegada de la mujer se oscureció. Las aguas empezaron a hervir y se comieron a la temeraria mujer. El espíritu de la mujer fue a hacer compañía al número de los malos espíritus que andan errantes por el mundo y desde entonces todas las noches se bañan allí, haciendo ruidos, los que dicen alcanzar a oír desde muy lejos.

En el verano, la laguna es seca, obligando a los malos espíritus a trasladarse a la luna. Desde ese entonces la laguna perdió su riqueza y las mujeres que allí van quedan estériles por toda la vida y si esperan un hijo, éste será un fenómeno. Además las aguas manifiestan su disgus-

to, pasando por la presencia de las mujeres al estado de ebullición. Ninguna mujer desea conocer este lugar.

OBSERVACIONES GENERALES.

ALGUNAS DIFERENCIAS ENTRE TRIBUS:

Uno de los principales grupos indígenas del Vaupés es el kubo, su lengua rica en sonidos guturales, constituye uno de los más bellos dialectos. Sus terminaciones y cambios de género obedecen a reglas gramaticales desconocidas, pero bien usadas por los nativos.

Los kubesos conservaron su espíritu de independencia y tradicionalismo. Existía la endogamia pero en la actualidad se observa la exogamia. No existe la poligamia. Son inteligentes y muy astutos, se dedican a la pesca y a la caza. Su mayor especialización es la fabricación de canoas.

Los Tukanos no entienden la lengua kuba, ni las demás tribus, por haberse conservado éstos aislados. Los tukanos se sienten muy superiores a las demás tribus, aunque no en valores; sí en criterios, debido al realce de su lengua, al tomarse como intermediaria.

Los makuces, son considerados por las demás tribus, principalmente los tukanos, como los parias del Vaupés, por eso son sus esclavos. A ellos les niegan todo derecho humano. Por lo tanto los tienen retraídos y temerosos. Viven errantes en la selva, aunque tienen un bonito pueblo en Piracuare y los que allí viven han conservado sus derechos.

Tantas injusticias con ellos cometidas, han llevado a los makuces a considerarse inferior a las demás tribus. Y así son ellos los más atrasados, aunque en la realidad poseen una cultura propia que habla de su inteligencia. Su físico supera a cualquier otra tribu. Mas su abyección los hace vivir prófugos de la civilización.

Los curripacos, una de las más numerosas tribus, se ha mantenido alejada de la misión y reina entre ellos el proselitismo protestante.

Los tatuyos, ajenos a toda civilización, conservan su raza pujante y viven diseminados por el Pirá Paraná.

Los tukanos, desanos, piratapuyas y wananos son tribus que han alcanzado un alto grado de cultura y civilización y han ido cambiando sus costumbres por las de los civilizados.

En general todas las tribus tienen grupos, que por su localización y medio ambiente han podido progresar favorablemente, mientras sus hermanos de tribu se encuentran en un estado de lamentable atraso.